

PRUEBA DE EVALUACIÓN INICIAL

INFANTIL DE 4 AÑOS

NOMBRE: _____ EDAD: _____ FECHA _____

COMUNICACIÓN LINGÜÍSTICA

COMPRENSIÓN ORAL

Comprender el cuento y responder a cuestiones.

LA LIEBRE Y LA TORTUGA

En una apartada aldea, habitada por animales, vivía una lenta tortuga muy trabajadora. Con su paciencia, se había construido una preciosa casita que gustaba a todos menos a la liebre.

La liebre era muy presumida, corría más que nadie, pero tenía mucha envidia porque no había conseguido una casa tan bonita como la de la tortuga. La liebre se burlaba de la tortuga cuando la veía trabajar en la huerta y, por las noches, tocaba la trompeta para no dejarla dormir. Siempre se reía de ella y le decía:

-¡Qué lenta eres! Aprende de mí, que siempre llego la primera a todas partes.

En la aldea, todos se enfadaban con la liebre pues querían mucho a la tortuga porque era muy buena.

-¿No te da vergüenza?-le decía el osito a la liebre-. Ella hace lo que puede, todos la queremos. Trabaja y va a la escuela. Deberías aprender de ella.

Pero la liebre no hacía caso y seguía burlándose de la tortuga. Un día, la tortuga que ya estaba harta de aguantar las impertinencias de la liebre, le dijo:

-Yo me esfuerzo por ser más rápida y puedo correr tanto como tú. Cuando quieras, te lo demostraré.

A la liebre casi le da un ataque de risa. Pero luego aceptó, porque estaba segura de que iba a ganar y reírse mucho de la tortuga.

Todos los vecinos acudieron a ver la carrera y animar a la tortuga. Señalaron la meta. El perro dio la salida y todos esperaban a ver que pasaba.

La liebre salió como una flecha. La liebre iba detrás, sudando, pero a cada momento se quedaba más retrasada.

-¡En buen lío te has metido! – decía el osito -. Si no corres más, harás el ridículo.

La tortuga no decía nada y seguía sudando y avanzando poco a poco. Los animalitos le gritaban para darle ánimos, pero la distancia entre los dos era cada vez más grande.

En ese momento, la liebre, que iba muy adelantada, pasó por la huerta del perro y vio unas zanahorias riquísimas. Como era muy golosa, no pudo resistir y se paró a comer algunas. Mientras, la tortuga seguía avanzando lentamente.

-¡Ánimo! ¡ No te pares ! ¡ Continúa ! – le decía la ardillita a la cansada tortuga.

La liebre, con su barriga llena de zanahorias, y segura de que la tortuga venía muy detrás de ella, se había echado a dormir una siestecita a la orilla del camino. Cuando quiso darse cuenta, comprobó que la tortuga ya había pasado y estaba cerca de la meta.

-¡Bah! – dijo -. En un par de zancadas alcanzo y adelanto a esa tonta. Y se puso a correr como un rayo.

Pero ya era demasiado tarde. Cuando la liebre llegó vio que todos los animales vitoreaban a la tortuga, que ya estaba en la meta, sudando y casi sin poder respirar. La liebre no se lo podía creer pero era cierto. ¡La tortuga había ganado!.

La liebre, llena de rabia y de vergüenza, se echó a llorar. Pero la tortuga se acercó a ella, le dio un beso y le dijo que si quería podían ser amigas.

La liebre aprendió la lección y ya nunca volvió a burlarse de la tortuga ni de nadie más.

¿Cuáles son los personajes del cuento?

¿Por qué la liebre se burlaba de la tortuga?

¿Qué decidieron hacer la tortuga y la liebre?

¿Quién ganó la carrera?

¿Por qué ganó la tortuga?

EXPRESIÓN ORAL

Explicar una historia observando estas viñetas.



COMPRENSIÓN LECTORA

Reconocer su nombre escrito con mayúsculas.

Reconocer las vocales.

A E I O U

EXPRESIÓN ESCRITA

Escribir su nombre con mayúsculas.

Escribir las vocales con mayúsculas.

